

↑ 1999704 c. 75316821

EL CAUTIVO
ORACION PANEGY.

RICA,
EN LA SOLEMNIDAD DEL SANTISSIMO
SACRAMENTO.

CELEBRADA
EN LA PARROQUIAL DE N. SEÑORA
DE LOS REMEDIOS, Y S. JULIAN
de Salamanca,

DIXOLA
EL R^{mo} P. M. CARLOS FRANCISCO
*Spinola de la Compañia de Ies-^{us}, Maestro de Theo-
logia en su Real Colegio de la Uni-
versidad
de Salamanca.*

SIENDO MAYORDOMOS LOS SEÑORES,
D. Andres de Bobadilla, Beneficiado de S. Julian,
y Capellan de su Magestad, en su Real Capilla de
S. Marcos. Y D. Francisco Flores de Ocaña,
Regidor Perpetuo de dicha Ciudad;
que la dan à luz,

Y LA CONSAGRAN
A MARIA SANTISSIMA EN SV MILAGROSA
IMAGEN DE LOS REMEDIOS.

Con licencia: En Salamanca, en la I mprenta de ISIDRO
de LEON, Impresor de la Univ. Año 1701.

EL CAUTIVO
ORACION PANEGY.

EN LA SOLEMNIDAD DEL SANTISSIMO

CELEBRADA
EN LA PARROQUIAL DE N. SEÑORA
DE LOS REMEDIOS Y JULIAN

EL R. P. M. CARLOS FRANCISCO

Y D. FRANCISCO FLORES DE OCAÑA
Y D. ANTONIO PARRON DE SUZARTE
Y D. ANTONIO PARRON DE SUZARTE
Y D. ANTONIO PARRON DE SUZARTE

Y LA CONSAGRAN
A MARIA SANTISSIMA EN SU MILAGROSA
IMAGEN DE LOS REMEDIOS

En la imprenta de la imprenta de IZQUIERDO
EN EL AÑO DE 18...




A LA EMPERATRIZ
DE LOS ANGELES,
MADRE DULCISIMA DE LOS HOMBRES,
MARIA SANTISSIMA
EN SU MILAGROSA IMAGEN
DE LOS REMEDIOS.

SEÑORA.



NUNCA mejor parece la víctima, que
 cuando se coloca sobre el Ara, con
 que quien à V. Magestad la coronò
 con el atributo de Altar, donde se
 consagra à Dios el Pan Eucharístico
 de la Vida, le diò tambien à nues-

tro rendimiento la disculpá en la razon de esta
 ofrenda.

No ignora nuestra gratitud, que las dulçuras
 todas del Sacramento las sazondò vuestro tierno,
 maternal, soberano influxo; y pues para retocar
 en la memoria de los Hebreos, el beneficio de
 averles llovido el Manà, le guardò en el Arca por
 orden de Dios Moyfes; permita vuestra digna-
 cion, que à esta memoria del mejor Manà, que
 intenta consgrar nuestro agradecido respeto, le
 sirva vuestro nombre de Arca juntamente, y de
 Trono.

*Altare anima-
 tū panis vitæ.
 Method. Orat.
 de Hypap,*

*Videatur Ve-
 lezq. de Eu-
 char. lib. I. per
 plures annot.*

*Sicut Christus
quinque vulne-
ribus contulit
remedia mun-
do; ira Beatif-
sima Virgo suo
nomine, quod
quinque litte-
ris constat.*

Pelbart. in
Stellar. B. Ma-
112.

Asi lo esperamos, Señora, y mas quando os
solicita la veneracion en aquel Simulacro, que
alienta la reverente cobardia de nuestros votos,
con el titulo dulce siempre, siempre amable de los
Remedios. Porque si las cinco letras de vuestro
nombre dulcísimo, (segun meditava la devocion
de Pelbarto) son cinco Remedios, que la Provi-
dencia escrivio à todas las almas dolientes, no de
otra suerte, que las cinco Llagas de Christo fue-
ron remedio al achaque mayor de los mortales,
dulce lifonja serà de vuestra Soberana piedad in-
vocaros con aquel atributo, de quien quisisteis,
fuesen cifras las letras de vuestro nombre mes-
mo.

En las letras, pues, de este suavísimo nombre,
à quien los labios, antes que le pronuncian, le
beian, y en la eficacia de este Remedio, à quien los
corazones antes le encuentran, que le solicitan,
reconoce Salamanca, como Ciudad de las letras,
tener el logro mas dichoso de sus estudiosas fa-
tigas, y espera tambien nuestra veneracion hu-
milde conseguir el mejor patrocinio de esta Ora-
cion, que solo con el caracter de Mariana, serà
perfectamente Eucharística.

SEÑORA.

Rendidos Esclavos de V. Mag.
pottrados à sus Soberanos pies.

D. Andres de Bobadilla.

*D. Francisco Flores
de Ocaña.*

APROBACION DEL DOCT. D. FRANCISCO DE
Pe. a y Porras, Colegial Huesped, y Rector que fue del
Mayor de Cuenca en la Vniuersidad de Salamanca; de su
Gremio y Claustro, y Doctor en Theologia por ella; Cathed-
dratico, antes, mas antiguo de Artes; despues en proprie-
dad de Filosofia; de Theologia de San Anselmo; de Theolo-
gia Moral; y aora de Scoto en sus Escuelas; Predicador
de su Magestad, &c.

Oí con admiración, y leo aora cō sumo gusto esta
 Oracion Panegyrica, à la Solemnidad del S.
 Sacramento, que en la Iglesia Parroquial de San
 Julian predicò el RR. P. M. Carlos Francisco
 Spinola, cuyo solo nombre es bastante para hazer ociosa
 la censura:

Nam satis Authoris dicere nomen erat.

Jacob. Pirih. in
 Pct. Apian.

Y sola la Oracion es el mejor Panegyrista de su Nom-
 bre.

Optima tu proprij nominis Author eris.

Ovid. lib. 5.
 Fast.

Conocimos à este Orador en los mas tiernos pasos de su
 Aurora, cursar las Escuelas de esta florentissima Athenas,
 à donde siempre resplandece lo mas selecto, y noble de
 España, y se escucha lo mas docto de todo el Orbe. De-
 dicò sus primeros años à el estudio de la Jurisprudencia,
 atesorando las flores mas elegantes de sus Imperiales Le-
 yes, que cultivadas con el precioso rozo de la erudicion,
 y buenas letras, componia todo vna hermosa Primavera,
 de quien pudiera copiar el Mayo las fragancias, siendo
 en su boca purpureas Rosas las voces, y aun los acentos:

Uim loquitur vernas efflat ab ore Rosas.

Quien así floreció quando Cavallero Estudiante, que vis-
 tofos frutos de Sabiduria no producirá quando ya Reli-
 gioso y Maestro en su Real Colegio de la siempre illustre
 Compañia de Jesus, donde apenas pisan la falda del Ma-
 gisterio, los que ya descuellan Gigantes en la eminente
 cumbre de las ciencias?

Ovid. ibid.

Sic equidem ducebam animo, rebarque futurum
Tempora dinumerans, nec me mea cura seculis.

Virg. lib. 6.

Esta ruda inlinuacion de sus tempranas flores, que en
 mi memoria conserva frescas el aucto, parecerà inadverten-
 tencia del oficio de Censor, que à el presente me intima

Æneid.

el Señor Provisor de Salamanca : y no ha sido sino cuidado
 arbitrio para expresar de alguna manera lo q̄ si-
 to; pues no será mucho tenga el mayor atractivo en las
 Evangelicas verdades del Pulpito, quien tanto sabe delei-
 tar en las severas disputas de la Cathedra. Por esso vino su
 meliflua eloquencia la mas nacida para la Festividad de
 Christo Sacramentado; porque para hablar dignamente
 de este inefable Misterio, conducen mucho (por mas que
 lo censure la vulgar ignorancia) las eruditas noticias, la
 urbanidad del estito, su esplendor, su hermosura, y su
 gracia: *Ecce ego, mitte me*, le dezia à Dios el Profeta Isaias:
 Señor, yo me ofrezco, yo me combido à predicar vues-
 tras glorias, por mas que se oculten con el mysterioso ve-
 lo de vnas alas en la Magestad de esse Trono. A quien no
 admira exclaman los Santos Padres, la satisfacion del Pro-
 feta? Pero quien no estrañara, dize el Angel de las Es-
 cuelas, el que à otro que à Isaias eligiessse por Orador el
 Cielo? *Isaias tripliciter excellit alios Prophetas, scilicet pul-
 chris similitudinibus, expressione sententiae, venustate verbo-
 rum: quia nobilis erat & eloquens*: era Isaias tan discreto, y
 cortetano en sus Sermones, que educado en la Real Au-
 la de Amòs su Padre, excedia à todos en lo hermoso de las
 ideas, en lo expresivo de las sentencias, y en la dulçura de
 voces con que se explicava; y como era vn Orador tan
 politico, tan noble, y eloquente, por esso era el mas dig-
 no Panegirista de las discretas finezas del tres vezes Santo,
 ò Santissimo Sacramento: *Et clamabant alter ad alterum,
 & dicebant: Sanctus, Sanctus, Sanctus. Ecce ego, mitte me.*

Isai. 6.v.8.

D.Tho. apud
 Corn. in Isai.
 argumentum.

Isai. ibid.v.3.

Todas estas luzidissimas prendas aplaude Salamanca,
 aun mas con admiraciones, que con palabras, en la noble
 eloquencia del Autor de esta Oracion Eucharistica. En ella
 se ven los aliños del ingenio, la cortesania en las clausulas,
 la suavidad en las voces, la dulçura en los afectos, y las
 hermosuras en el estito, sin los resabios de estudiadas, *Ven-
 ustate verborum*. En ella, en fin, sobrefale con tan clara
 energia la viveza de los conceptos que no echa menos aũ
 la mayor rudeza, la explicacion de tan brillantes pensa-
 mientos, *Expressione sententiae*. Pero lo mas que todos ce-
 lebran, no es tanto la elegante Rethorica con que suspen-
 de, quanto la velocidad con que dize; pareciendose sin
 duda à aquel Real Pajaro de Esdras, que levantandose cõ-
 do-

doze alas del crystalino golfo, encomendò sus voces à las plumas, para explicarle mas eloquente y fervoroso: *Et misit vocem pennis suis.* Son tambien sus Sermones de la calidad de los q̄ dixo S. Basilio, tenian naturaleza de Aves, por singulares, y peregrinos: *Sermones naturam habent volucrum;* pues su veloz ingenio, quando predica, no parece que dize, sino que corre; no parece que habla, sino q̄ buela; y siendo vn Fenix en lo vnico, y raro del discursar, es tambien vn Aguila en la preteza del hablar. Y aun por esto concluye, diziendo el Santo, que semejantes Sermones son acreedores à la Estampa, para que la duracion q̄ podia peligrar en la velocidad de las voces, se asegure en los moldes, y se perpetue en los caracteres de la Imprèta: *Quapropter literarum notis vivuntur homines, ut Sermonum volantium velocitatem qui scribit apprehendat.*

Mas què dirè de lo singular, y primoroso de la idea, *Pulchris similitudinibus?* El Cautivo del Amor, es el hermoso emblema de esta Oracion: ciñendo à este breve Epigrafe toda la empresa de sus discursos, è introduciendose su ingenio en el Templo con tanto triunfo victorioso, para asegurar las atenciones todas del Auditorio. Antiguamente se hizo celebre el valeroso Pompeyo, porque entrando triunfante en Gerusalèn, le pareció, que para grangear los aplausos de todos los Ciudadanos en el Templo, era el mejor medio captar la benevolencia de los ojos, con las doradas cadenas del grande Aristobolo vencido: *Pompeius Hierosolymam veniens, capta urbe, & Templo reserato. ad Sancta Sanctorum accedit, Aristobelum vinctum secum adducit.* Pero què sería ver en el Templo illustre de S. Jolian, no vn solo hombre como Aristobolo, sino todo vn Hombre Dios Cautivo en la preciosa carcel de la Hostia? Es cierto, que và de vn objeto à otro, quanto dista de lo gentil, y humano, lo Celestial, y Divino; y tambien và de este triunfo à aquel, quanto sobrepuja quedarse hasta nuestras Almas vencedoras, aprisionadas, y cautivas. Quando cautivaron los Filisteos à aquella Arca del Testamèto, en cuyas Tablas, Paul. ad Heb. Manà, y Bara, encotrò oportuno el Orador todas las hermosas circunstancias de la Ficta: *Et Arca Dei capta est;* no dize el Sagrado Texto, que cautivasen tambien à los Cherubines que le asistían obsequiosos: *Arcam Domini sedentis super Cherubin:* pero lo supone Ruperto con otros

Esdra. lib. 4. c. 11. v. 7.

D. Basil. epist. 178.

Rosin. lib. 10. cap. 29.

R. g. 1. c. 4. v. 4. & 11.

Rupert. sup. c.
3. Jocl.
Ibid. Pelusiot.
lib. 1. ep. 73.

muchos Padres de la Iglesia; porque fuera sinrazon dudar el cautiverio de criados tan sabios, ayiendò escrito el cautiverio del Dueño. Cautivo nos predicò à Christo en el Sacramento este Orador ingeniosissimo; y cautivos quedaron todos à el dulce hechizo de sus palabras; porque des-cribiendo discreto à este Amante Dios aprisionado, consiguió afortunada su eloquencia. dexar tambien à las entendidas, y valerosas Almas de Salamanca cautivas de las finezas de tanto Dueño:

Ovi 1. lib. 13.
Metam.

Et quid facundia possit

Tunc patuit; fortisque viri tulit arma disertus.

Leg. 35. ff. de
lib. causa,

En fin todo esto quiere dezir: que pues el *Cautivo del Amor* es el discreto Emblema de esta Oracion Eucharistica, quede tambien como en custodia por cautivo del Templo Papel tan cortesano y erudito; porque ayiendole destinado à su custodia, y servicio, es razon pierda el Autor, por mas que le pese à su modestia, el dominio: *Servos ad Templi custodiam destinatos*, decide Religioso Papiniano, *heredis esse constitit*. Coloquese en su Sagrado Camarion, como al mayor milagro del ingenio, la bizarra devocion q̄ le imprime; pues no conteniendo clausula, ni apice contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, lograrà su merecido lugar Oracion tan Christiana, tan Catholica, y politica. Este es mi sentir. En esta Hospederia del Colegio de Santiago el Zebedeo Mayor de Cuenca, en la Universidad de Salamanca, à 25 de Julio de 1701.

Do. F. D. Francisco de Perca y Porras.

SUMA DE LA LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Licenciado D. Eugenio Merino de Soto, Provisor, y Vicario general de la Ciudad, y Obispado de Salamanca, &c. Por la presente, por lo que à Nos toca, damos licencia, à qualquiera de los Impressores desta Ciudad, para q̄ impriman esta Oracion Panegyrica, que predicò en la Iglesia Parroquial de Julian, el RR. P. M. Carlos Francisco Spinola, como mas largamente consta de dicha licencia, &c.

Lic. Merino de Soto,

Por Mendoza:

Por mandado de su merced.

Juan Moziño.



IN ME MANET, ET EGO IN ILLO.

Ioannis cap.6.



GRANDE, festivo, tierno, alegre dia ; no hallo en el circunſtancia, que no la advierta misterio; no veo en el acaſo, que no ſea motivo al alvoroſo : vaya ſino notando , Señores , vueſtra diſcrecion las occurrencias, à ver, ſi mi cortedad

acierta deſpues à elevar las conſonancias. Oy encuentro , que colocan el Trono de nueſtro Dueño Sacramentado, à viſta del Trono de Maria mageſtuoso. Què feliz encuentro! Y no de Maria como quiera , ſino de Maria de los Remedios. Què dichoso anuncio! San Julian cede ſu Casa para eſta celebre pompa. Què amante tan Cortefano ! Quien forma con amorosas prodigalidades el feſtejo, ſon dos corazones , donde ſe vne hermoſamente lo Secular , y Ecleſiaſtico. Què bien ordenado culto! El concurſo, q̄ en ſu miſma bullicioſa inquietud alegra la feſtividad, es la Sabiduria toda de Salamanca. Què plebe tã no plebe por lo diſcreto! Y en ſu, Sacramento, Maria de los Remedios, Julian, Culto, y Auditorio, què hermoſo tropel de objetos para cegar à mucha luz, aun mas linceſ deſvelos, que los mios!

Bien pudiera, quien lo dudará? Bien pudiera dibujar tanta circunſtancia misterioſa, con algun obſcuro matiz de la erudicion profana ; pero porque oy deven

fer santas, hasta las mismas voces, à vista del Santissimo objeto, que adoramos en los Altares; todas las circunstancias, que à adorna nuestra Fiesta concurren, las deve buscar mi veneracion solo en el Sancta Sanctorum. Corra, pues, la atencion, ò rompa, por mejor dezir, aquel Velo del Sancta Sanctorum tan tupido de misterios, como de sombras, para que nos dexé visibles sus milagros, delante de essa maravilla de todas las maravillas. Qué es lo q̄ se registra alli dentro? Escuchemos à San Pablo.

*Ad Hebræos
cap. 9. num. 3.
& seqq.*

Post velamentum autem secundum Tabernaculum, quod dicitur Sancta Sanctorum, aureum habens Thuribulum, & Arcam Testamenti :: in qua urna aurea habens Manna, & Virga Aaron, qua fronderat, & Tabula Testamenti, superque eam erant Cherubim gloria obrumbantia Propitiatorium. Las alhajas, dize Pablo, que se negavan à los ojos detras de las obscuridades de aquel Velo, eran la urna del Mannà, el Arca del Testamento, la Vara de Aaron florida, la Tablas de la Ley mas Sagrada, los Cherubines, que coronava el Propiciatorio de plumas, y vn Incensario de Oro, que en olorosa nube de fragancias, sacrificava los mas preciosos aromas. Pues o yo, Señores, me engaño mucho, o miro oy mejoradas todas las alhajas de aquel Sancta Sanctorum en este Templo: Vamos copiando.

Una Urna de Oro contenia alli el Mannà, destello entonces de todas las beneficencias de vn Dios: *Urna aurea habens Manna*, y otro mejor Mannà adora aqui nuestra veneracion, entre el Oro mas subido de aquel Viril, y entre el adorno magestuoso de aquel Altar.

Ay mas? Si. Aquel Mannà estava, como notò mi *Cornelius in* Cornelio erudito, no dentro, sino junto al Arca del *epist. Pauli.* Testamento: *In latere Arca.* Y aqui miramos el mas Sagrado Mannà de la Eucharistia, junto al Arca del Testamento mas verdadera: que Arca es Maria en frase de Expositores, y Padres, como sabe, aun el que todo lo ignora: *Arca Testamenti verissima*, dixo San *Sermone de Nativ. Virgine.* Lorenço Justiniano, *que suavissimum in se Mannà continet.*

mit. Pero es de advertir, que no es el Arca del Testamento Symbolo de Maria como quiera; sino que entre sus mas amables atributos, el Arca del Testamento, dize Bernardo, retrata à Maria, con el titulo proprio de los Remedios: *Accede ad Arcam, appropinqua ad Mariam, quia ipsa est uniuersorum remedium*: por que si el Arca fue el asylo de Israel en sus mayores congojas; es tambien esta Imagen de Maria la Arca, donde atesora Salamanca el Remedio para sus mas sensibles desdichas.

Bern. serm. de Beata Virgin.

Ay mas? Si Junto al Mannà, y junto al Arca, miro la Vara del Summo Sacerdote Aaron, tan milagrosa, como florida: *Virga Aaron, qua fronduerat*. Y que esta Vara señale el baculo de vn Prelado Santo, y de vn Prelado como S. Julian, sobre Santo, milagroso, no lo pruebo, porq̃ si lo probara hiziera agravio à la sabia erudicion de quien me escucha. Solo reparo en aquella Vara vna novedad digna de la presente atencion. Una misma Vara sirvio entonces a Aaron Ecclesiastico, y à Moyses Governador, ò Regidor Secular, para conseruarle al Mannà sus veneraciones; pero vna Vara, à quien en flores tan bizarras, como bistosas, coronò la Providencia de atributos, y maravillas; con que mirandose aqui vna sola Vara de Mayordomo para los cultos del Mannà, ò del Sacramento, puesta en ambas manos de vn Secular, y de vn Ecclesiastico, ni aun este adorno florido falta de aquel Original en nuestro retrato.

Ay mas? Si. Los Cherubines, almas todas de luz, por lo entendido, eran los que formavan el cortejo de aquel Trono: *Cherubim super illam obumbrantia Propitiatorium*. Y ya se ve, que siendo la Eucharistia pan de los entendimientos, sola la sabiduria de los Cherubines Salmantinos, es, la que deve à la luz de lo discreto ministrar el brillante fuego del Sacrificio. Y si alli estava tambien el Turibulo de Oro, para colocar sobre el fuego los aromas: *Aureum habens Thuribulum*; en a devocion de este numeroso concurso, advierto ya en cada corazon vn incendio, que consume tantas

Apocalypsis 5.
num. 8.

fragrancias, como confagra finezas: *Plenas odoramentorum, qua sunt orationes Sanctorum*

Ay Mas? Si. Las dos Tablas de piedra del Testamento, ò de la Ley, Tablas, en que segun Cornelio, se retrata al Predicador: *Tabula Testamenti*, y nunca mejor que este dia pudo idearse del Predicador la ignorancia en las broncas indocilidades de la piedra, aunque si aquella se enterneció à recibir los caracteres, que araba en ella el dedo de Dios à milagros, aliento puede fer à mi rudeza sentir joy de vn Dios Sacramentado los influxos: *Scriptas digitto Dei.*

Exodi cap. 31.
num. 18.

Ay Mas? No ay mas, porque ni en aquel Templo huvo mas sombras, que las que bastassen à delinear de este Templo las misteriosas circunstancias, ni ay ya mas que mirar en vnas, y otras ocurrencias: buelva, pues, à cerrarse entre sus obscuridades aquel Velo, que nos llama ya con mas benigna luz nuestro objeto soberano.

Veneradas así desde la playa las circunstancias, de que se adorna nuestra fiesta, veis aquí Señores, que bolviendo yo las atenciones, para buicar mi assump-to àzia à aquel Altar, encuentro: quien lo creyera? aprisionado, y cautivo no menos que à todo el Divino Amor. El Evangelio nos enseña, que Christo se queda cõ nosotros en la Eucharistia: *In me manet, & ego in illo.* Pero no avia yo entendido el modo como se quedava, hasta que hallè la explicacion escrita con letras de amante fuego en el Serafin Bentura: dize, pues, el Santo, que el modo de quedar se Christo en el Sacramento, es, quedandose por nuestro amoroso Cautivo: *Quem totus non capit orbis captivus noster est.* Desuerte, que si los Egypcios retrataron à su fabuloso amor aprisionado en vn circulo, con este mote ingenioso: *Volando fixus*; yo tambien, siguiendo al Evangelio, he de retratar oy à nuestro Dueño Sacramentado, Cautivo del Amor, en la preciosa esfera de aquel Viril, siendo dos finezas de Christo, los dos Polos, donde estrivan los dos puntos de mi discurso.

D. Bonav. vi-
dendus apud
Vecir. Conc. de
S. Petro No-
lasco.

El primero será, ver la fineza con que viene bolando desde el Cielo à su prisión este amoroso Cautivo: *Hic est Panis, qui de Coelo descendit*. El segundo será, ver la fineza, con que se porta dentro de su Cautiverio: *In me manet, & ego in illo: volando fixus.* O quiera el Cielo, que como el assumpto mio es el Cautivo del Amor, sepa yo cautivar vuestros corazones, para que sirvan rendidos à tan rendida amante Magestad: así lo espero, si la Madre del Amor mas hermoso, Maria dulcissima, inflama mi desaliento con su gracia. AVE MARIA.

Ioan. 6. n. 58.



HIC EST PANIS QUI DE COELO DESCEN-

dit.

IN ME MANET, ET EGO IN ILLO.

Ex Evangelica lectione, Ioannis cap. 6.



En fin, quereis ser nuestro amoroso Cautivo. (Soberano Señor Sacramentado) En fin vuestro mismo Padre os puso como à Esclavo la marca, con todo el fuego de vuestra charidad encendida: *Hunc Pater signavit Deus.*

En fin, de las mismas voces, que el hombre para llamaros pronuncia, se eslabona la cadena, que mas os aprisiona: *Obediente Deo voci hominis.* En fin, como meditó Bernardo, ha de executar el Amor su mayor triunfo, llevando al mismo Amor por prisionero: *Triumphat de Deo Amor.* En fin, como penso Angelicamente Thomàs, os dexais aqui com-

Ioan. eodem 6 capite.

Iosue cap. 10. num. 14.

D. Bern. serm. 26. in Cant.

prax

prar como esclavo repetidas vezes de nuestra fineza; siendo assi, que vna vez sola quisisteis ser comprado por ignominia: *Nam Deus Omnipotens sanctis animabus in tantum subiecit, quasi sit seruus empiricus singulorum.* Si Almas amantes, corazones enamorados, no ay duda que si; nuestro Cautivo quiere ier, y dentro de aquella dorada carcel gusta nuestro Dueño de estar tambien hallado, que haze ostentacion de sus prisiones, pues quiere, que lo entiendan assi todos los mortales, y porque hemos de ponderar de este amoroso cautiverio las finezas, sirva para aliñar el exordio vn no defagradable cotejo.

Que el Mannà de que infelizmente dichoso se alimentò el Israelitico Pueblo, no fuèssè, ni aun sombra digna de esta Eucharistica mesa, voces son de nuestro Dueño Sacramentado en el Evangelio: *Non sicut manducaverunt Patres vestri Manna*; pero dificultava mi ignorancia, en que està entre el Mannà, y el Sacramento la diferencia? Porque el Mannà se estendia à los Reales entre el risueño llanto de la Aurora:

Exod. cap. 16.
num. 13.

Mane quoque ros iacuit, y el Sacramento tambien solamente viene al Alma, quando preciosamente la esmalta el llanto alegre de la penitencia. El Mannà se acomodava Cortesano à quantos fainetes supo estudiar mal contento el apetito: *Vniuscuiusque deserviens voluntari.*

Sap. cap. 16.
num. 21.

En el Sacramento tambien hallamos toda aquella diversidad de sabores, à que quiere que sepa el buen gusto de los corazones amantes. El Mannà, en fin, era vn prodigio tan escondidamente singular, que solo le acertò con el nombre la admiracion: *Manu quid est hoc?* Y el Sacramento tambien es vn misterio, tan soberanamente oculto, que solo le descifra el asombro: *Quid est hoc?* Pues si son el Mannà, y el Sacramento tan parecidos, como nos dize Christo, que son opuestamente diversos: *Non sicut manducaverunt Patres vestri Manna* Veis aqui la razon, sino me engaño,

Joann. cap. 6.
num. 58.

Descendia el Mannà à los Reales de Israel, en forma de militar hermoso cordon; dizelo el Texto: *Iacuit per circuitum castrorum.* De suerte que aquel mismo

Exodo 1. cap.

De suerte que aquel mismo

mo Pueblo , à quien libertava Dios entonces de la
 captividad de Egypto, queria ponerle el mismo Dios
 en otro cautiverio mas amoroso, y por esso dispuso,
 que descendiesse el Mannà , como asediando aque-
 llos Reales, donde se hazia fuerte la ingratitude de Is-
 rael, para que por qualquiera parte , que quisiesse in-
 tentar aleve la fuga , le embarazasse el passo aquella
 nevada carcel que del Mannà se formava: *Per circuitum*
castrorum. Ea, pues, ya se vè clara entre el Mannà, y el
 Sacramento la diferencia: *Non sicut* , porque el Mannà
 formava los circulos de aquella cadena, con que Dios
 aprisionava à Israel: *Per circuitum* ; pero en el candido
 circulo de aquella Hostia, solo ha de quedar aprisiona-
 do el mismo Dios. Al dar el Mannà se ostentava
 nuestro Dueño con todas las soberanias de Señor , y
 por esso vnos dias mandava à las nubes se enternecies-
 sen en aquella benefica lluvia, y otros dias cerrava à
 su voluntad las fuentes de dadiva tan soberana: *Veni-*
que seprima dies, & egressi de populo, ut colligerent, non in-
venerunt; pero al baxar à este Sacramento amoroso, no
 espera Dios mas de que le mande el hombre , à quien
 obedece como Cautivo: *Obediente Deo*, y por esso defi-
 ciende, no en vna, sino en innumerables partes todos
 los dias, siempre q̄ oye el eficaz imperio de nuestras
 ansias: *Vobiscum sum omnibus diebus, usque ad consummatio-*
nem saeculi. En fin , en el Mannà resplandecia solo la
 gloria de Dios: *Mane videbitis gloriam Dei* ; pero en el
 Sacramento, no solo la gloria de nuestro Dueño se
 ostenta, sino tambien el blason , con que el hombre
 à mandar sobre el mismo se exalta: *Pignus gloria*. Se-
 pafese, pues, repite vna, y otra vez enamorado Christo;
 sepafese, que no fue el Mannà ni aun borrador si quiera
 del Sacramento : *Non sicut manducaverunt Patres vestri*
Mannà. Porque si entre las prisiones del Mannà cau-
 tivè yo la deslealtad ingrata de mi Pueblo: *Per circuitum*
castrorum ; en la nevada carcel del Sacramento,
 solo soy yo quien quedò por amante prisionero , y
 cautivo: *Quem totus non capit orbis, captivus, noster est. In*
me manet, & ego in illo.

ubi sup. n. 27.

Matth. c. 28. n. 20. Exod. cap. c. 19. n. 7.

Así lo dixo, Señores, entonces Christo, y porque mas se affombre vuestra admiracion, advierta, que no solo dixo, era nuestro prisionero, y Cautivo, sino que se portò como tal todo aquel tiempo que estuvo vivo en el mundo, despues que instituyò el Sacramento. Un Texto mismo, con las sombras de dos dudas, nos descubre la luz de dos finezas. Vendió aleve Judas à la libertad del mundo, y pagando el precio de la venta los Judios, le salieron à prender à Christo en el Huerto: *Tenuerunt eum*. Pero dispuso Dios, que aquel precio le bolvièsse el traidor al Templo mismo, de donde los Sacerdotes le avian sacrilegamente robado: *Retulit triginta argenteos Principibus Sacerdotum*. Notable occurrencia, encuentro aqui de misterios! Vamonos poco à poco à los Reparos. Lo primero que dudo es, por que no quiso Christo, que le prendiessen dentro del mismo Cenaculo? No fue el Cenaculo el centro, donde nuestro Redemptor tocò el vltimo punto de la humildad, lavando à los Apostoles los pies? No fue el Cenaculo la esfera de la fineza mas heroica; pues en èl nació la Sagrada Eucharistia? Pues por que no dispone Christo, que le prendan en el Cenaculo, donde el fuego de lo amante brille mas con las sombras de lo humilde? Yo dixera, que por no deslucir entre los rendimientos de humilde las sumisiones de amante. No ven, que acabava Christo de instituir en el Cenaculo el Sacramento? No ven, que se avia dexado cautivar ya à la voluntad de los hombres en las prisiones de aquellos accidentes? No ven, que estas eran vnas prisiones fabricadas con el oro encendido de su amor? No ven, que esotras eran vnas cadenas, à quienes forjó todo el yerro de la crueldad? Pues no quiere Christo por esto mismo que le prendan en el Cenaculo, porque estan demas las prisiones, que maquina el odio en esse lugar, donde se dà ya nuestro Redemptor à si mismo en la Eucharistia por Cautivo, y prisionero: y es el Amor vn dulcissimo, pero imperioso tyrano, dize florida la eloquencia del Nazianceno: *Dulcis tyrannus amor*. Con que

*Matt. cap. 27.
num. 3.*

Oratione 27.

no podrá sufrir experimente Christo otros grillos, que groseramente le aprisionen, quando tiene el mismo Amor en la Eucharistia, carceles de nieve, que à su Deidad mas estrechamente la abracen, quanto mas amorosamente la cautiven: *Quem totus non capit orbis captivus noster est.*

Sirva de iluminar el pensamiento, el desempeño de mi segundo reparo. Si Judas executò la venta, y el contrato con los Judios, entregando à nuestro Dueño vilmente por treinta dineros, para que permite Christo, el que esse precio le vuelva: *Retulit triginta argenteos?* No. es así, dize Origenes, no dispone como quiera, el que esse precio se vuelva, sino haze que se restituya: *Restituit illos triginta argenteos Pontificibus.* Pero veis aqui donde mas tropieza con su duda mi ignorancia: por que se llama restitucion, vuelvo à preguntar otra vez, el entregar Judas essa moneda? Es acaso porque la venta fue injusta, pues estando ya Judas en pecado no tenia derecho ninguno sobre Christo? Pero no, que ya su humildad se avia entregado de aquel alevofo al arbitrio, permitiendole el contrato: *Quod facis, fac citius.* Es acaso, porque eran treinta dineros desigual summa para vender tan preciosissima alhaja? Pero no: que quanto el precio fuesse mas baxo, lograva el Amor elevar mas de su humildad. lo profundo. Es acaso? Pero no dudemos mas: Miren, Señores, quando Judas vendiò à Christo, avia ya nuestro Divino Amante hecho se prisionero de los hombres en las finezas del Sacramento; pues no quiero, dize su Amor, que los hombres paguen dinero alguno al comprar me por su Esclavo: porque estando yo ya por la ley de enamorado, en la obligacion de ser su Cautivo, injustamente llevará Judas esse dinero, bolviendoles à vender lo que es suyo; y así, satisfaga con essa restitucion lo que no pudo sino injustamente llevar: *Restituit triginta argenteos Pontificibus.* Que oportuno Sylveira: *Quasi diceret Iudas, ego contractum vobiscum initum revoco, indeque restituo vobis pretium mihi datum.*

71.3. d. 1111
Q. 3008

Origen. Homi-
lia 3. apud Syl-
veiram.

Ioann. cap. 13.
num. 27.

Sylveyr. tom.
5. lib. 8. c. 7. in
Exposition. se-
cunda.

Demos aun el vltimo viso al discurso, sin salir del mismo Texto. Quando Judas bolvió à los Escriptas el dinero, se cumplió, dize S. Matheo, aquel vaticinio de Isaias misterioso. Recibieron esos treinta dineros; precio que fue de lo que ya estava vendido, o apreciado: *Tunc impletum est, quod dictum est per Ieremiam Prophetam, & acceperunt triginta argenteos pretium appreciati.* Pues como? Quando esse aleve llegó à vender à nuestro Dueño, estava ya apreciado, y vendido: *Pretium appreciati?* Si: porque antes de esta venta, que el odio executò en la Sinagoga, avia avido otra venta, que el Amor supò lograr en la Eucharistia: *Pretium appreciati*; pero con esta diferencia notable, que en aquella venta se manchò todo el candor brillante de la plata, siendo tributo de vna villania: *Triginta argenteos*; pero en esta otra venta nos avisa Isaias, enamorado, podremos comprar no menos, que à todo el Amor sin plata, ni oro: *Emite absque argento vinum, & lac.* Aquella venta fue injusta, porque Judas como criminoso no tuvo derecho alguno para el contrato; pero esta otra venta es justissima; porque el mismo Dios se entrega à si mismo por prisionero. Aquella venta se deshizo luego, porque estava fundada solamente en la crueldad del interés; pero esta otra venta durará eterna, quando tiene por hypotheca todo el caudal inmenso del amor: *In me manet, & ego in illo.*

Felices, pues, nosotros, pudiendo ya imperar seguramente sobre tan amante Cautivo, siendo solo la fineza de nuestro alvedrio quien promulgue las leyes de este Imperio, donde no será justo dexar de aquí adelante de mirar como borrones todas aquellas pinturas, en que el fabuloso delirio de la antigüedad dibujo à su Cupido con el nóbre supuesto del amor; pues si ella le retratava en el fuego, cuyas impaciencias ardientes no sufren los lazos de las prisiones con esta voz: *Carceris impatiens*, nosotros adoramos aquí al Amor como fuego; es verdad; pero como vn fuego, que aunque gultosamente abrasa, permite, que le for-

memos de nieve la carcel , y la cadena , viendo se
ya consagrado en las soberanias de la gracia aquel
monitruo de los montes, que en el Etna admira la
naturaleza toda , donde una llama encârcelada entre
el yelo , sabe ostentar mas lo activo , sin romper la
prision con lo fogoso , haziendo que se contenga en
el centro , à que dulçemente , violento se reduce todo
el volcan , en que enamorado arde:

Sed quamvis nimio fervens exuberet aestu

Scit ni vibus servare fidem.

Y si à Cupido le hizo bolar la fabula con sus plumas,
para que diese à entender lo fugitivo en las alas: *Et*
haber geminas; quibus evolat alas; alas tiene tâbiè el Amor
q̄ aqui adoramos: *Et sanitas in pennis eius;* pero alas, que
no le sirven para ausentarse fugitivo , sino para venir
bolando à quedarle en aquella esfera prisionero: *Bo-*
lando fixus :: Hic est panis, qui de Caelo descendit :: Captivus
noster est.

Pero entre estos buelos; Señores, en que el Amor
Divino mas se remonta, aun quando se dexa cautivar
en la Eucharistia, me eleva las atenciones otro nuevo
amante primor , que al venir à este cautiverio , supo
su fineza executar. Notèn: Dos Cautiverios , dos car-
celes; dos fervidumbres sufrió nuestro Dios por pren-
der con sus amorosos excessos à los mortales : tonio
trage humilde de sirvo en la Encarnacion : *Formam*
servi accipiens; y por esso el Materno albergue sagrado
le sirvió de calabozo primero : *Ventris sub arca clausus*
est. Despues los mismos lazos de las faxas, le sirvieron

en Belen de cadenas: *Invenieris infantem pannis involutum.*
Y ultimamente se rindiò à servir à los hombres en-
tre las fugaciones mas humildes : *Et erat subitus illis.*
Este fue el primer cautiverio de Christo , y el segun-
do es el que executa en esse Sacramento amoroso:
Captivus noster est. Pues aora pido yo decidan con su
voto los corazones discretamente enamorados , en
qual se muestra mas fino Christo de estos dos cauti-
verios? Diràn sin duda, q̄ en el de la Encarnacion, pues
sospecho, se engañan; porque mas enamorado se mues-

Claudian. de
Eina.

Ovid.
Malach. c. 4.
num. 2.

Ep. ad Philip.
cap. 2. n. 7.

Luc. cap. 2.
num. 12.

Ibid. n. 51.

tra en venir à la carcel de aquel Altar. Darè la causa, para que se examine mas que à la luz del discurso, al ardor de la fineza.

Paul. ubi supr. num. 8. Es verdad, pensava yo, que nuestro Dueño tomò en la Encarnacion el traxe de nuestro Cautivo: *Formam servi accipiens*; mas està fue vna seruidumbre, de que se viò libre en la muerte: *Factus obediens, usque ad mortem*; de fuerite, que aquel mismo golpe, que cortò

Psal. 87. n. 6. à Christo el hilo de la vida, rompiò tambien los eslabones de esta cadena, y por esto David dixo, que este Señor, el mas amante entre los Cautivos, avia recobrado su libertad entre los muertos: *Inter mortuos liber*. Pero el cautiverio à que Christo se sujeta en aquella carcel nevada, dura aun despues de aver recobrado su libertad como perdida: pues ya se dexa ver el exceso de enamorado, que nuestro Dueño ostenta en este cautiverio segundo; porque amar tanto à los hombres, que se les sujete segunda vez obediente, despues que de la primera seruidumbre se viò libre: *Inter mortuos liber*, esto es lo mas encendido del amar, porque es lo mas ciego de vn empenado querer.

Judic. cap. 16. num. 16. Entre las animadas estatuas, que sirven à sustentar como columnas el Templo del Amor mas sagrado, me lleva por aora los ojos la de Sanson, Hercules esforçado de Israel: tanto amò à Dalila, numen de la hermosura en toda la Nacion Philitea, que faltandole el alma en amorosos deliquios, dize el Texto, que casi le reduxo al yelo de la inuerte la llama de sus afectos: *Defecit anima eius, & ad mortem usque laxata est*.

Ibid. num. 21. Ardor notable! Pero en què, pregunta mi curiosidad, mostrò Sanson el amor à Dalila tan cariñosamente fino, que mereciesse explicarse con vn tan eloquente encarecimiento? Unos me diràn, que en què perdió por ella los ojos: *Eruerunt oculos eius*? Pero no, porque no ay amante alguno, que no se quente entre los ciegos. Otros me diràn, que significando lo mismo Dalila, que pobreza: *Dalila, idest, paupertas*; mostrò Sanson en el desinterès la hidalguia de sus finezas.

Pero no, que ya se sabe, que quien amando aspira à los intereses, deve llenar el numero de los logrerros, pero no de los amantes. Juzgarà alguno, que el excesivo amor de Sanson se manifestó en descubrir à vna muger vn secreto: *Apperuit mihi cor suum*; pero no, porque en esto mas se muestra Sanson poco advertido, que muy enamorado. Pues en que estuvo lo grande de fineza tan excelsiva, que no le cupo à Sanson en toda el alma: *Defecit anima eius*? No se si la acertare.

Ingrata, quanto hermosa, engañò Dalila à Sanson por tres vezes, cautivandole con fuertes prisiones: *Vinxit eum novis fimbis*; pero rompio valiente los lazos con el primer amago de sus esfuerzos: *Rupit vincula quasi fila telarum*. Veis aqui à Sanson ya libre de su cautiverio amoroso. Mas que pensais que huyò viendo de escarmiento el mismo horror de su idolatrado peligro? Pensais que corriò à colgar por voto en el Templo de su fortuna aquellos despedazados destrozos de su cadena? Pensais, buelvo à dezir, que huyò Sanson de su tyraño dueño? Pues no puedo huir, responde la fineza de Sanson, porque si huyera, no me acreditara enamorado, antes he de dexar, que Dalila me haga repetidas vezes su cautivo, sin que el averme visto libre de la primera prision me sirva mas que detenerme el gusto en sacrificar de nuevo à mi amor mi libertad; pues en esto mostrarè, que amo à Dalila hasta lo summo, si despues de libre de vno, me rindo à otro cautiverio: *Duxerunt Gazam vinctum carenis, et clausum in carcere, molere fecerunt*. Ea, pues, mirad Señores en esta estampa la fineza excelsiva de Sanson: pero no mireis, dize Drogon Hostiense, no mireis la imagen mal colorida de Sanson, pues teneis en el amante cautiverio de Christo, Original mas vivo en aquel Altar: *Sub hoc pallio, o fortissimiue Sanson, abscondita est fortitudo tua, in tantum amasti non amantem te*. Y si Dalila, como ya dixè, significa la pobreza: *Dalila, idest paupertas*; y Sanson trae en su nombre escrito à todo el Sol con letras hermosas de luz: *Sanson, idest Sol*, me parecia à mi, que pobre, pero enamorada nuestra Alma, se podia

Ibid. n. 18.

Drogo Hostiense.

de Sacram. Do

mina Passio-

nis. 8. q. 3. mel

+8

dia queixar assi, como Dalila à Sanfon, à aquel Divi-
no Sol, a quien adora.

Vbi sup. n. 13.
Usque quo decipis me? Señor; y dueño mio, que atormentais mi amor con tan dulce, como sensible engaño: quando será el dia, en que os dexeis de tal fuerte cautivar, que no podais mas huir? En la Encarnacion, es verdad que os miramos entre las fugaciones de cautivo, y de siervo; pero con la muerte os hallasteis libertad: *Inter mortuos liber.* Quando, pues, será bien, que conozca yo lo summo de vuestras finezas amorosas, al veros reducido à vnas amantes, pero eternas cadenas: *Quid sit, quo ligatus erumpere nequeas?* Sabeis, almas devotamente finas, que responde à estas queixas de nuestro amor nuestro Dueño? Pues escuchad la respuesta en el Evangelio mismo: *Qui manducavit meam carnem, in me manet, & ego in illo.* Solo esse Sacramento sagrado es la prision, dize Christo, donde será mas firme mi cautiverio, y por esso, aunque la muerte piadosamente cruel me dió la libertad tan amada, quando me quitó la vida: *Inter mortuos liber:* essa libertad que entonces adquiri, la quiero de nuevo prender en la Eucharistia, à que me sujeté, à ver, si el alma, cuya ingratitud no se dió por satisfecha de tenerme vna vez por su prisionero, se dexa obligar al verme aqui segunda vez su cautivo: *Captivus noster, in me manet, & ego in illo.*

Divino amor; y excesiva fineza esta de Christo; pero por porque mas nos inflame tan fino exceso, me resta, aun el responder à vn reparo, que se puede formar con todo este discurso en la descrecion de mi auditorio. Quando Christo instituyó la Eucharistia, dirá alguno se mirava, aun entre las sujeciones de siervo, pues le instituyó antes de morir, y fue la muerte, quien le dió la libertad: *Inter mortuos liber.* Nosotros tambien, por la servidumbre de la culpa, nos hallamos esclavos, y cautivos: *Qui facit peccatum, servus est peccati:* con que siendo assi, que como disponen justissimamente las leyes, el que es esclavo, y siervo, no tiene derecho para dar: *Ipse enim, qui in potestate al-*

103
terius est, nihil suum habere potest, lege acquiruntur 10. §. n.
ff. de acquirendo rerum dominio: ni tampoco tiene dere-
cho para adquirir: Qui in servitute est, usucapere non po-
test, nam cum possideatur, possidere non videtur. Iavolentus
in leg. 23. §. 1. de acquirenda possessione. Parece, que ni
Christo antes de morir, siendo ya siervo pudo ha-
zerse en la Eucharistia nuestro cautivo: ni nosotros,
siendo infelizes siervos de la culpa, pudimos tener
para adquirir esse dominio ningun derecho: luego, ò
se ha de confessar, que atropello aqui lo soberano de
las leyes con mayor soberania el amor; ò parece me-
nos bien fundado todo el discurso de este amante se-
gundo cautiverio.

Asi parece que es; pero tambien parece, que no
es asi: (dize vna grande pluma tan ingeniosa, como
fi ia, y tan fina como Portuguesa) no es asi; porque
no sosiega nuestro divino amante, Sacramentado, has-
ta que al tenerle por nuestro prisionero amoroso, se
fossigue en el cariño todo el escrupulo del derecho:
Non quiesceret, dize: *Christus, nisi in dominium hominis tran-*
siret sic manifeste, ut omnis scrupulus amoveretur: passemos
pues à responder à todos los textos del derecho, con
solo vn texto, pero mas sagrado. Murio nuestro dul-
cissimo Redemptor, entre las afrentas gloriosas de
la Cruz: y aun despues de aver exalado el alma, le
abrió el odio con la lança el corazon para registrar,
si se quedava oculta alguna vida: *Vnus militum lancea*
latus: eius aperuit: quedado asi nuestro Difunto aman-
te, como vna viva fuente, de quien en crystalina, y
purpurea inundacion, dize el Chrysofomo, furiò el
beneficio de esse Augusto Sacramento: *Aqua fluit, &*
sanguis: unum baptismatis symbolum, aliud Sacramenti. No-
table herida! Pues si Christo, reparava yo, avia inas-
tuido ya la Eucharistia antes de morir; para que buel-
ve, como à instituir la de nuevo, liquidando el cora-
zon en esse amoroso Raudal? No pudo ser la causa, ya
se ve, darnos vn mismo favor dos vezes: porque es ci-
vilidad muy agena del amor ostentar vanamente los
favores: no pudo ser tampoco querer mostrarnos por
el

Joan. cap. 19.
num. 34.

Chrysof. tom.
5. Homil. ad
Neopberos.

el rasgo de esta ventana de su corazón los incendios, pues el mayor primor del cariño, consiste en el recato de el fuego: menos pudo ser fineza de tolerar por nosotros mas heridas, pues ya la muerte suspendio el merecimiento à las finezas. Pues si ninguna de estas es la causa de esta herida, à quien hazen los misterios mas profunda, para que buelve Christo à renovar en ella difunto el Sacramento mismo, que ya avia instituido viviendo: *Aqua fuit, & sanguis, unum bapifmatum, aliud Sacramenti?* Yo lo dirè, si acierto à gustar la dulçura, con que en el seno de esta sagrada piedra, fabricò un ingenioso panal la abeja del Libano Lusitana. Miren, Señores, quando instituyò la Eucharistia viviendo, estava aun el mismo Christo en aquel su primer cautiverio voluntario; con que no parece tenia potestad, ò derecho, para hazernos donacion de esse beneficio summo: nosotros tambien por la esclavitud del pecado, estavamos incapaces de adquirir perfecto dominio; pues el remedio que hallò su amor, fue repetir despues de muerto esta liberalidad: porque como por la muerte se hallava libre Christo de su primera servidumbre: *Inter mortuos liber*, y nosotros nos hallavamos puestos ya en libertad, por estar consumada de aquel Argel infeliz la redempcion: *Consumatum est*: su Magestad era ya dueño de si para entregarse por nuestro cautivo: y nosotros siendo libres, podiamos adquirir dominio seguro, sobre tan amante prisionero: *Dat proinde*, dize esta Pluma grande, *rursus amantissimus Redemptor ex latere donum idem, ut iam per eius decessum libertati restituti dominium consequeremur in munus illud.*

O amor divino no menos ingenioso, que abrazado! O Amor Eucharistico, à quien en sus finezas contemplo, no menos lynçe en las luzes de discurrirlas, que sagradamente ciego en los excessos de ejecutarlas! O Dueño soberano de nuestros corazones: pero no dixè bien, Señor, que es fuerça trocar oy los acentos en expresiones mas amantes! O amoroso Cautivo de nuestras almas, que así reducis à prision tan estrecha toda vuestra grãdeza mas divina! Adorase

91. 413. 2001
Apis Libani,
 tom. I. flore 3.
 deliberat. 13.

en Simet.
 1000000000

fen enorabuena los Egypcios, facitlegamente Religiosos al Nilo, como refiere Pierio Valeriano, en forma de vn corazon aprisionado, con vna cadena al victorioso tronco de vna palma, que nosotros al ver, no al Nilo, sino al Oceano de vuestras misericordias, cautivo en el Circulo de estas especies Eucharisticas, repetiremos en mas gustosa harmonia los antiguos cariños de la Esposa: *Ascendam ad palmam, & apprehendam fructus eius.* Cant. c. 7. n. 8. Subiremos à la palma, quando el amor nos corona victoriosos: *Ascendam ad palmam*, y cogere- mos, ò prenderemos en amante cautiverio sus frutos: *Et apprehendam fructus eius.* O quiera el mismo amor, que à vuestra fineza, y à nuestra alma le suceda lo que con el ançuelo à la pesca, mirandose al tiempo mismo, prendiendo èl, y hecho tambien prisionero, segun lo explicava este mote ingenioso: *Et capio, & capior.* Quedaos, pues, ò Almas! quando cautivais à nuestro Dueño, sagradamente robadoras: Quedaos, digo, como felizes prisioneras suyas: *In me manet, & ego in illo: & capio, & capior:* mientras yo passo, desde las finezas, que executò el divino Amor, al venir à este amante cautiverio, à ponderar las finezas que

mo: *Volando fixis: Caprius*

noster.



PERO veis aquí, que en el Circulo breve de aquella Hostia, buelvo à reconocer vn golfo, que no reconoce orilla; porque quien podrá comprehender lo excesivo de las finezas, que executa esse amoroso Cautivo con las Almas? Ya dixo vna gran Pluma, que la adulacion era proprio caracter de la esclavitud; porque como vn esclavo, y cautivo advierte todo su ser pendiente de su soberano, estudia en sobornarle lo piadoso con las caricias de lisonjero: *Servus natura duce adulatur*. Pues esto mismo, Señores, que en los otros esclavos es civilidad interesable del adular, es en nuestro Amante Cautivo lo mas fino del querer.

Por esto tengo reparado, que siempre que Christo habla de los gustos del Sacramento, explica estos mismos gustos con terminos generales, y abstractos. Dizenos en el Evangelio, que su carne es verdadera comida: *Caro mea vere est cibus*: pero no señala, que manjar particularmente se contiene en essa Vianda: y por que? Yo lo dire, porque quiso acomodarse como Cautivo, y como siervo al gusto de los hombres, à quienes sirve rendido: pues como los hombres, no todos gustan de vn mismo manjar, sino que son muy diversos los saynetes, que buscan en el comer; no quiso Christo dezir, que su carne era algun manjar determinado, porque no huviesse alguno de los mortales, que no hallasse esta comida sazónada muy à su gusto: *Vere est cibus*: y es la razon, que ha de servir nuestro Amoroso Cautivo à muchos dueños à vn tiempo: con que reconociendo en los corazones tan varios ingenios, es fuerza se transforme, para agradar con los varios colores de varios rostros.

De aquellos panes antiguos de la proposicion, nevadas sombras del Pan sagrado, que ado-

ramos en esse Altar, nos enseñan Ruperto, y Lypomano, que en el Idioma misterioso de los Hebreos, se llamavan panes de muchos rostros: *Panes super mensam panes propositionis*: en Hebreo: *Legitur facierum*. Y yo confieso, que si fueran estos panes, retratos de los justos del mundo, facilmente aprendiera el misterio en el desengaño: porque todos los mundanos delcites, ya sabeis que tienen dos caras, como traidores: *Panes facierum*: tienen vna cara para engañar, con atractivos; y tienen otra cara para martirizar con sus engaños: pero siendo assi, que estos panes misteriosos eran de nuestro Sacramento sombras, para que el Amor se transforma con muchas caras: *Panem facierum*? Es la razon, dize mi erudito Escobar, que Christo en la Eucharistia viene à servirnos como Cautivo, y como Esclavo; y reconociendo son tan varios los genios de los hombres, à quienes sirve, por esso toma varios rostros, con que à todos estos genios liuongeramente sino se acomoda: *Quis unquam minister plurium simul dominorū obedijs voluntari? In Eucharistica mensa plures facies Christi sunt, ut plurimorum voluntari deserviat*. No tiene pues, mas el corazón, que mandar à este amoroso Cautivo, y luego verá, como se transforma su rostro con el color de qualqu era afecto enamorado, acomodandose, con generosa amante promptitud, à solo el zeño de la humana voluntad: *Plures facies Christi sunt, ut plurimorum voluntari deserviat*.

Lypomanus, & Rupert. apud Escobar de Eucharistia, lib. 2. sect. 7. annotatione 1.

Mas aun no sè si David, entre las harmonias del Harpa, explico con mas elevacion, esta amorosa fineza: *Pluviam voluntariam segregabis Deus ha- Psal. 67. n. 10*
redicari tue. Cayetano: *Pluviam voluntatum*. Gran Dios de Amor, cantava en metricas suspensiones David, no contenta vuestra liberalidad con darnos vno, o otro de vuestros favores soberanos, nos embia ya los beneficios como llovidos: *Pluviam*, y con vna tempestad tan cortefana de favores, es vna lluvia toda voluntades: *Pluviam voluntatum*.

Que David en este destello benéfico, mirasse en la obscura luz de la Profecía àzia nuestro Sacramento Augusto, es comun sentir de las Sagradas Plumas, segun Lyrano. Mi duda està en dos cosas: la primera, en que se parece la lluvia à la Eucharistia? La segunda, por que ha de llamarse lluvia de volūntades esta dadiva: *Pluuiam voluntarum*? Vamos dudando para ir aprendiendo.

Si será la Eucharistia parecida à la lluvia, porq̃ como la lluvia baxa del Cielo, del Cielo viene también esse Pan misterioso: *Hic est panis, qui de Celo descendit*? Si será la Eucharistia parecida à la lluvia, porque como la lluvia temple los incendios de la tierra, la Eucharistia apaga también la llamas mas nocivas del Alma? Si será la Eucharistia parecida à la lluvia, porque como la lluvia vence con suauē blandura las mas obstinadas sequedades, la Eucharistia también triunfa con dulce atractivo aūde las obstinaciones mas ingratamente rebeldes? Si será la Eucharistia parecida à la lluvia, porque como la lluvia parece en si menudencia, y sirve para la mayor abundancia, así la Eucharistia en breve esfera, y circulo, nos esconde el mas precioso tesoro? Es acaso por alguna de estas razones parecida la lluvia al Sacramento? Por esto, y por mas, dize Cornelio à Lapide muy de mi asumpto. Ya abreis contemplado, Señores, vn culto ameno jardin, donde tanta rección nacida planta espera el beneficio de la lluvia. Nada se ve allí mas que verdes esperanças en el primer amanecer del Abril por entre las hojas; pero apenas se enternece el Cielo en lluvia, quando siendo así, que en todas partes es vna misma, y sin color ninguno el agua; aqui se haze de nieve para formar vna bara hermosa de Azucenas; allí se enciende purpurea para teñir à las Rosas; à esta parte parece que llovio sangre, segun bermejean los claveles; à esta otra parte direis, que muda el agua varios colores, para matizar los Tulipanes; y finalmente

en todo el jardín se acomoda Cortesana la lluvia, dize Cornelio, para servirle à cada planta à su gusto: *Aqua in pyro solum producit pyrum, in nuce nucem, in rosa rosam.* Pues ven al en lo que es semejante à la lluvia la Eucharistia Sagrada: *Pluviam voluntariam segregabis Deus hereditari tue.* Introducefe esse Sacramento amoroso en los humanos corazones como lluvia, y como rozio, y luego vereis, q̄ viniendo como lluvia à servir, no ay en el corazõ afectos à q̄ no se sepa Cortesano acomodar: Si halla yn alma con candidas disposiciones de pureza, luego se fabrica de essa lluvia Eucharistica vna azucena hermosa: *Vinum germinans Virgines*: Si encuentra yn corazon atormentado con penitentes espinas, luego se fecunda essa lluvia en yn vástago de Rosas; al pecho abrasado en el amor, le haze transformar en Clavel; en fin, no ay afecto, à que no se acomode, y sirva esta benefica lluvia, con fineza, sagradamente lisongera: *Aqua in pyro producit pyrum, in nuce nucem; in rose rosam.* Isq̄ sibi reseruit

Cornelius in
caput 4.
Ioann. versu
10. 11. 10

Zachar. c. 9.
num. 17.

Afsi es sin duda; pero en el mismo Texto falta el Segundo reparo, que explique mas la fineza, con que se digna de servirnos nuestro Sacramentado Cautivo. Dize David, que la Eucharistia especialmente es vna lluvia toda de voluntades: *Pluviam voluntariam, pluviam voluntarum*, mas yo dudava. No es toda lluvia lluvia de voluntades; pues afsi se transforma en los varios gustos de las flores? Digo, Señores, que sí, y tambien que no. Miren, la lluvia, aunque quando baxa del Cielo, se acomoda con el terreno que encuentra; pero no siempre viene la lluvia à nuestra voluntad, con q̄ no siempre viene muy oportuna: de suerte, que aquella misma agua, que sirve de consuelo à las mießes, suele servir de estrago à las flores; si fecunda en frutos los arboles, destruye cõ violencias las vi- des. Y esto por què? Porq̄ la lluvia solo obedece, dize Job, à los Preceptos de Dios: *Qui precipit*

Job. c. 3 12 n. 6.

hiemis pluvijs. Dios es, dize el mismo Job, quien la

Ez c. 28. n. 26.

Paralip. cap.
6. n. 13.

la pone como à vassalla las leyes: *Quando ponebat pluuijs legem*. Dios es, en fin, quien la tiene aprisionada como à cautiva, en la carcel de las nubes: *Si clausero Cælum, & pluuiã non fluxerit*, con que obediendo la lluvia solamente à Dios, como à su Dueño, y Señor, no siempre viene à servir al gusto de la humana voluntad. Pues sepase, canta David nunca mas sonoro; sepase, que no es así esta lluvia Eucharistica de favores: porque es vna lluvia, que solo pende de las humanas voluntades: *Pluuiam voluntatum*; si el hombre manda imperioso, baxa del Cielo à obedecerle en sagrada inundacion esse candido beneficio: *Panis, qui de Cælo descendit :: Obediente Deo voci hominis*. Las mismas Sacrosantas palabras de la Confagracion, son las que para baxar, o no baxar esta lluvia, ponen la ley: *Quando ponebat pluuijs legem*; y finalmente dentro de el breve Cielo de aquel dorado Sagrario, puede el hombre, si quiere, cerrar toda esta lluvia, como cautiva, y presa debaxo de llave: *Si clausero Cælum, & pluuiã non fluxerit*; porque esta es vna lluvia voluntaria: *Pluuiam voluntariam*; es vn beneficio, en que estando todo el Amor cautivo, solo quiso pender de la voluntad, y arbitrio humano: *Pluuiam voluntatum*. Antiguamente le dezia Dios à Job, para ostentacion de su Divino Poder, que ningun hombre podria, elevando hasta las nubes sus acetos, hazer, que se enterneciesen essas nubes en blandos, serenos, apacibles rozios: *Nunquid elevabis in nebula vocem tuam, & aqua operiet te*; pero ya que el mismo Dios se sugeto como Cautivo à obedecer a la humana voluntad, lo mismo es llamar el hombre con tierna imperiosa voz en aquella nube candida, que responderle, en diluvios de favores, amante copiosa lluvia: *Elevavis in nebula vocem tuam, & aqua operiet te*: porque no mira nuestro amoroso Cautivo, sino como darnos gusto, atendiendo solo al color vario del humano deseo: *Pluuiam voluntariam segregabis hereditati tuae :: Captivus noster est*. Pe-

Pero lo mejor es, que quando tantas finezas
 executa Christo en este enamorado cautiverio, no
 tenemos que temer, Señores, nos suceda con este
 Cautivo lo que puede suceder con qualquier
 otro: los otros cautivos pueden estar, es verdad,
 promptos, y lisongeros para obedecer; pero
 tambien pueden como mal contentos huir;
 mas no es así nuestro Cautivo amante; porque
 ademas de llegar en su prision à portarse con to-
 dos los excessos de fino, està en el cautiverio tan
 gustoso, que quiere que sea eterno: *Vobiscum sum*
omnibus diebus usque ad consummationem seculi; y es, que
 le parece no oitentàr perfectamente su amor, si
 así como se rinde à servirnos obediente, no hi-
 ziera eternamente constante su servidumbre. Allà
 dezia el mas Sagrado de los Esposos al dulce Iman
 de todos sus afectos, que el amor para ser fino
 ayia de ser parecido à la muerte juntamente, y
 al infierno: *Fortis est ut mors dilectio, dura sicut infer-*
nis amulario; y me parecia así en el abreviado
 Cielo de aquel Altar, se ve mas que nunca en
 Christo Cautivo semejante à la muerte, y al in-
 fierno el Amor: parecese aqui el amor de Christo
 à la muerte, en que llegan sus ansias hasta lo sum-
 mo: parecese al infierno, en que es eterno su fue-
 go: parecese à la muerte, en que nos acuerda de
 su Pasion las congojas: *Recolitur memoria Passionis*
eius: parecese al infierno, en q̄ no admiten cenizas
 aquellas llamas: parecese vltimamente à la muer-
 te, en que Christo queda ya al Sagrado Amor ren-
 dido: parecese al infierno, en que haze eterna-
 mente firme su rendimiento: y si en la carcel de
 aquellos infernales calabozos, no tienen que espe-
 rar redempcion jamás sus infelices prisioneros: *In*
inferno nulla est redemptio; tampoco nuestro Cautivo
 amante quiere que nadie de sus prisiones le redi-
 ma, antes pretende, que cada dia, que durare el
 mundo, añada vn eslabon à su cadena: *Vobiscum*
sum omnibus diebus, usque ad consummationem seculi:
 Nu.

Matth. c. 28.
n. 20.

Cant. 8. n. 6.

Nulla est redemptio :: Captivus noster est.

Y para que no ignoren, ó ignoren menos las Almas, quan gustoso está nuestro Cautivo en sus prisiones amorosas, noten el vltimo primor, que executò en essas prisiones mismas. No me dirán, Señores, por que quiso Christo quedar se en accidentes de Pan Sacramentado: *Hic est Panis*: Por que si su deseo era dar se en el Sacramento por Cautivo, mejor huvi era sido encarcelarse en vn Diamante, ó en vna Margarita, donde fuesen mas firmes sus prisiones, que no estrechar se à los accidentes de Pan, que experimentan en los vltimos del tiempo tan breve la duracion; y no parece que está en el cautiverio con muy gustosa fineza, quien busca vna carcel al parecer tan poco segura: así dificultava yo, hasta que conocí las sombras de este discurso, à las encendidas luzes del afecto. Ya veo, pues, que en aver buscado nuestro Cautivo vna tan fragil prision, ostenta el gusto que tiene en rendirnos, no vna, sino repetidas vezes su libertad, queriendo, que su cautiverio se renueve siempre que essa carcel nevada à empenos del tiempo se acabe.

No se si podre dar à luz este primor amante de Christo, sirviendo de borrador el Prodigio. Ansioso este Joben dichosamente infeliz por delinquente, y por arrepentido, de quedar se en la casa de su padre, pide, que le reciba en el numero de sus siervos: *Fac me sicut unum de mercenarijs*: por o repara el Chysologo cõ agudeza tan grãde como suya, en que se explicò el Prodigio con expresion poco bizarra; pues ya q̄ intenta servir, por que no pretende quedar se por esclavo perpetuo, y no por mercenario, ó siervo, cuya obligacion se ciñe à tiempo determinado; pues mas parece que ostentara su amor, si como esclavo, y cautivo de su Padre le entregara de vna vez su libertad: *Fac me sicut unum de mercenarijs*; tan ingeniosa es en el Chysologo la duda, como la respuesta: por esso mismo

*Luc. cap. 15.
n. 19.*

dize la Mitra insigne de Rabena, per esto mismo, de acreditar mas su fineza amorosa, no quiere quedarle el Prodigio à servir mas que en obligacion annua; porque si se ofreciera à vna eterna esclavitud, no tuuiera el gusto de bolver à renovar su prision vna, y otra, y otra vez; y pretende, que se le duplique el amor de bolver à venderse repetidamente à si mismo, siempre que se acabe el tiempo, en que para servir à su Padre estava como aprisionado: *Fac me unum de mercenariis*. Grandes palabras: *Vt annua locacione servitus innovetur, ut sit semper venditor sui, nec unquam valeat suam negare servitutem*. No parece tampoco, Almas amantes, dura mas la prision de nuestro Dueño, que lo que duran aquellos fragiles accidentes, en que està encarcelado; pero no es, no, el aver escogido tan debiles las cadenas, sino por tener el gusto, de que se renueven muchas vezes estas prisiones mismas: *Vt annua locacione servitus innovetur*: y para bolver à venderse de nuevo al Amor de los mortales, quiere nuestro Cautivo, que se rompan las primeras prisiones, atenuando su eternamente amante servidumbre, en la promptitud con que à la carcel se buelve: *Vt sit semper venditor sui, nec unquam valeat suam negare servitutem*.

Ea, pues, Señor, ya que quisisteis quedaros en este Sacramento Sacrosanto por nuestro amoroso Cautivo, nos aveis de dar licencia, de que, como meditò Bernardo, execute oy el Amor su mayor triunfo, llevando al mismo Amor por prisionero, sin que tengamos que embidiar à las vanidades de Augusto, que detras de su carro mostrò preso al Oceano, padre de todos los Rios: ni à Aureliano, que llevò al Capitolio en cadena de Diamantes à Zenobia, Reyna de los Palmirenos. Formese, pues, el triunfal carro, no de menos noble materia, que el Cielo mismo,

D
ya

Chrysol. sum. 1
de de Prodig.

ya que del Cielo baxais à rendiros tanto: *Mic est Paris, qui de Cælo descendit.* Y conduzcanle con inclinacion obediente todas las quatro partes del mundo; pues todas quatro merecieron lograr dentro de si cautivo, tan soberano. Precedan por Soldados, a quienes se deve tan amante victoria, la Fè con los ojos abiertos; pero ciega con el epigrafe de San Pablo: *Videmus per speculum in enigmate.* La Esperança, que arrojandose à beber vn mar de Eucharisticas delicias, queda mas ansiosamente gustosa, y mas impacientemente sedienta con el lema vuestro: *Qui bibunt me adhuc sient.* Y vltimamente la Charidad, vestida de nieve, y fuego, con las palabras, en que delineò la encendida nieve del Sacramento, Jacob enamorado: *Estu urebar, & gelu.* Siganse por despojos, Arcos, Aljavas, Flechas, y quantos profanos inútiles instrumentos hirieron hasta aqui el corazon apaciblemente alevosos. Y vltimamente Vos, Señor, como Cautivo en las cadenas de la Charidad: *In vinculis charitatis,*

1. Corint. cap.
13. n. 12.

Eccles. cap. 24
num. 29.

Genes. cap. 31.
num. 40.

Osee cap. 14.
num. 4.

Plin. lib. 33.
cap. 1.

Pero no puede ser, Amante Dueño, porque al idear de esta suerte nuestro triunfo, veo, nos sucede à nosotros lo que à los Emperadores Romanos, que al mismo tiempo que ceñian en las sienes la corona triunfal de oro, aprisionavan la mano con vn anillo de hierro, sin que se supiesse (dixo la discrecion de Plinio) si iban triunfando, como victoriosos; ò iban aprisionados como cautivos: *Cum corona ex auro herusca sustineretur à tergo, anulus tamen ferreus erat in digito aque triumphantis, & serui fortasse coronam sustentis,*

Lo mismo, ò amoroso Dios! les sucede oy à nuestras Almas; pues quando vemos que os sujetais à ser nuestro Cautivo, nos hallamos aprisionados tambien con otro mas oculto cautiverio, que dexa en el pecho la marca feliz de vuestro esclavo. Coloquense, pues, (para enmendar la idea)

idea) sobre el triunfal carro, dos corazones encadenados à vn cabello, segun vuestro amor lo puso en musica en los Cantares: *Vulnerasti cor meum in uno crine.* Y para explicar la firmeza de esta amorosa prision, podrá dezir la letra: Apriete, apriete en hora buena el tiempo, y tire la fortuna: apriete el tiempo; pues no tiene ya jurisdiccion en lo immortal, con que se acredita de eterno nuestro cariño: *Qui manducat hunc panem vivet in aeternum.* Tire la fortuna, que no podrán romper, ni desvnir sus contingencias lo estrecho de tan fina amante lazada: *In me manet, & ego in illo.* Apriete el tiempo; y tire la fortuna, que nosotros conservando tan amante Cautivo entre las finezas de la gracia, aguardarèmos por rescate no menos que toda la Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

Cantic. cap. 4.
num. 9.

Ioann. cap. 6.
num. 58.

LAVS DEO.



que toda la gloria. *Quam laudabile est*
la gloria, aguardadnos por velle no mon
teyados en amara Gaudis, que las paces
es el tiempo velle la fortuna, que no nos con
amara, hazas: la m... *Quam laudabile est*
vite las cosas buenas lo efecto de las
Tudo la fortuna, que no p... *Quam laudabile est*
castillo: *Quam laudabile est* las paces
inmortal, con que se creder de a... *Quam laudabile est*
te el tiempo: *Quam laudabile est* la
en hora buena el tiempo, y las la fortuna: *Quam laudabile est*
la p... *Quam laudabile est* la fortuna, que no nos con
en m... *Quam laudabile est* la fortuna, que no nos con
en m... *Quam laudabile est* la fortuna, que no nos con

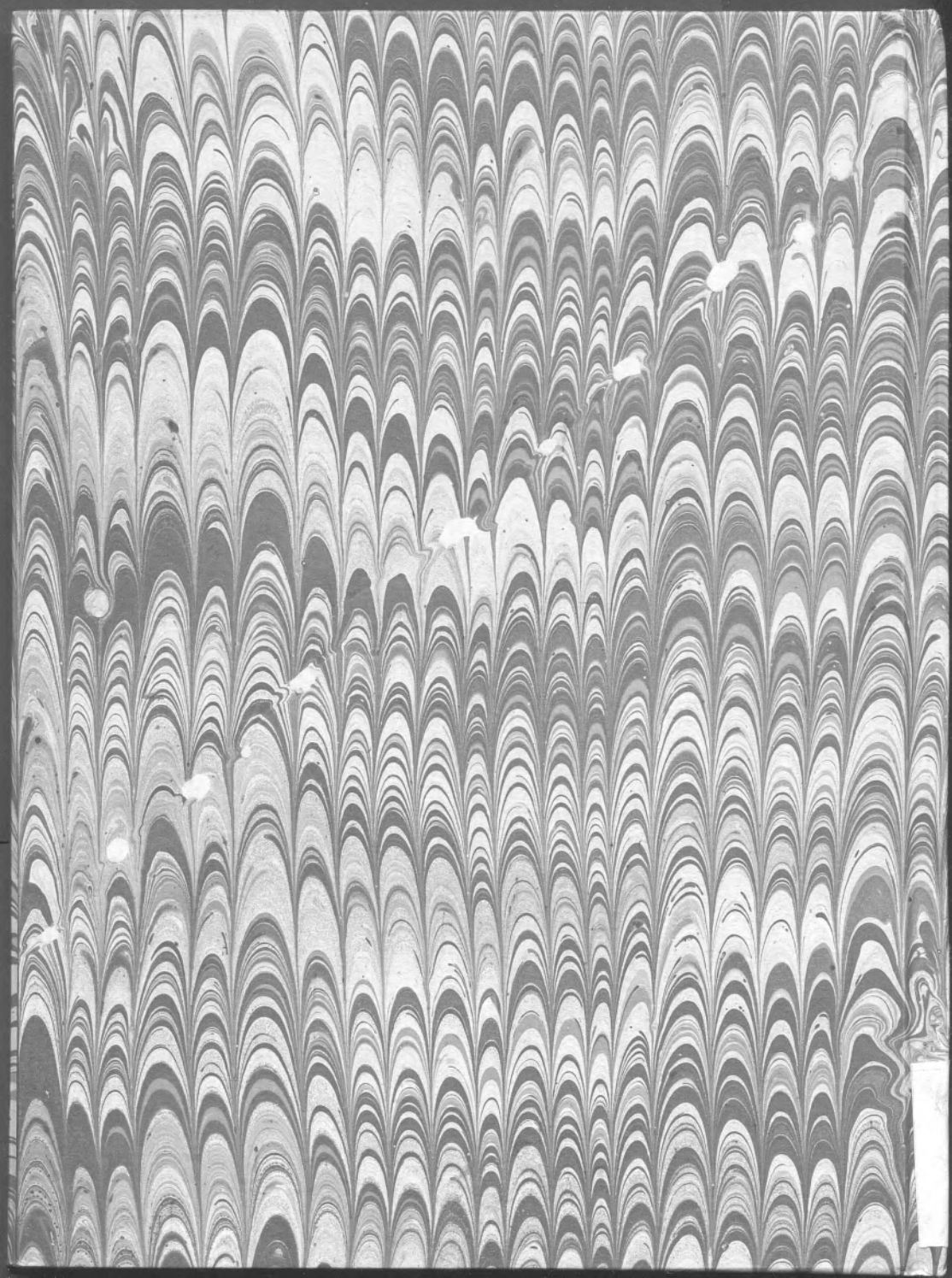
Comis. cap. 4.
num. 2.

Comis. cap. 4.
num. 2.

IN AVS DEO







G-E 1328

